





Capítulo 81 Lo Que Nos Espera.

A diferencia de las demás naciones del mundo, los demonios no tienen un solo gobernante.

Los demonios son liderados por siete seres antiguos llamados los siete pecados.

Nadie sabe exactamente de dónde vinieron ni cuánto tiempo llevan vivos.

Lo único que todos saben es que son monstruosamente poderosos y que actúan de acuerdo con el pecado que les corresponde.

Por lo general, no se llevan bien y cada uno lidera su propia facción centrada en sus ideales.

'Más familia, ¿eh?'

Desde que Exedra llegó a este mundo, aún no había conocido a ningún miembro de su familia que le desagradara.

A pesar de eso, no esperaba que entraran y recibieran una cálida bienvenida.

Los demonios son inherentemente caóticos y, a pesar de que Eris le dijo que no le harían daño, sabía que ella nunca podría estar 100% segura.

—Pero para eso tengo ciertas contingencias... —Su mirada se desvió hacia una parte específica de la nave.

La razón principal por la que aceptó ir fue porque quería desesperadamente saber más sobre la habilidad de Nieto de Igrat y sabía que los señores demonios serían los mejores seres a quienes preguntar.

Sabía que, al haberle pedido a su madre que revelara su herencia, los señores demonios eventualmente vendrían a buscarlo.

Incluso si no les importaba su hermano, la tentación de tener al primer dragón demoníaco de su lado era demasiado grande.







Si a esto le sumamos la "bendición" de Asera, era un recurso potencial demasiado valioso como para ignorarlo.

Siempre había pensado emprender ese viaje sin que Eris, Zheng y Lusamine lo supieran. La única razón por la que había dudado era por su relación con su madre y porque no quería parecer demasiado ansioso por ir.

"¿Es realmente él?"

"Eso parece..."

"Dios, me alegro de que ninguna de mis esposas esté a bordo".

"Es guapo, claro, pero no parece tan aterrador como dicen los rumores".

"Seguramente debieron haber exagerado."

Exedra se dio cuenta de que algunos de los tripulantes del barco estaban de pie a su alrededor mirándolo con curiosidad.

Si bien se había acostumbrado a las miradas desde que su apariencia cambió, no pudo evitar notar que aparentemente lo estaban evaluando.

—¿Por qué… me miran así? —preguntó Exedra al grupo sin darse la vuelta.

"¡Papá es súper famoso!" Mira tenía una mirada orgullosa en su rostro y miró a su papá con ojos brillantes llenos de reverencia.

"¿Lo soy?" Esto ciertamente era una novedad para él.

"Tiene razón, cariño", añadió Lisa con una cálida sonrisa. "Todo el mundo ha oído hablar de la fiesta de hace unos meses. Es de lo que todo el mundo habla".

Exedra se sorprendió un poco.

Pensó que la revelación de su herencia y la bendición harían algún ruido entre la gente como estaba planeado, pero esto estaba un poco fuera de sus expectativas.

"No pensé que a la gente le importaría tanto quién era mi padre".

—¿Qué? —Las peludas orejas de Bekka se movieron confundidas— . Bueno, eso sí que fue sorprendente, pero... ya nadie habla de esas cosas.







—¿Hm? —Exedra ahora estaba completamente confundido.

"¿La bendición?"

"No.."

"¿Qué más hay?"

Ahora incluso Lailah miraba a su marido con extrañeza. "Tú... ¿De verdad no te acuerdas?"

"¿Hubo algo más?"

Al ver que su marido inclinaba la cabeza en señal de genuina confusión, cada una de las chicas se miró antes de encogerse de hombros.

"No."

"Nada."

"Nuestro error."

—¡Qué mujeres más raras con las que estoy casado! —Exedra miró a sus esposas antes de volver la mirada hacia el mar.

Valerie observó toda esta escena con una expresión de incredulidad.

'¿De verdad no recuerda haber matado al joven maestro de los SnowScales?'

¿Fue la batalla tan insignificante para él que ni siquiera se molestó en memorizarla?

Valerie comenzó a preguntarse si los rumores sobre que este hombre era extremadamente poderoso no eran tan exagerados como ella había creído originalmente.

Ojalá supiera que Exedra no creía que algo, tan insignificante, como la ejecución de Jeddah haría que la gente hablara tanto.

No fue como si fuera una batalla muy reñida. Exedra ganó sin siquiera mover un dedo y él estaba seguro de que ninguno de ellos podría haber entendido cómo funcionaba su hechizo, así que ¿de qué había que hablar?

Exedra y Mira pronto caminaron alrededor del barco, mientras ella le contaba emocionada las historias que circulaban sobre él, dejando a las esposas y a Valerie charlando animadamente entre ellas.







Aunque no se sentía incómoda, la mujer enana no podía entender por qué estas mujeres eran tan amables con ella y la trataban como a una igual.

Según su experiencia, se suponía que la realeza era presumida y altiva, pero todas eran tan amables que resultaba extraño.

Parecían genuinamente interesadas en ella y en las cosas que tenía que decir, e incluso en sus pasatiempos y experiencias.

Se estaba divirtiendo mucho charlando hasta que Lailah mencionó algo que le puso la cara caliente y la sangre helada.

"Entonces... ¿quieres casarte con él también? ¿Y crees que podrías con él en la cama? Qué chica más atrevida".

"¡Solo estaba bromeando! Oye, ¿qué pasa con esas miradas de lástima?"

La vergüenza de Valerie desapareció inmediatamente, cuando se dio cuenta de que las tres mujeres la miraban como si no tuviera idea de lo que estaba pidiendo.

¡Ella no era el tipo de mujer que se echaba atrás ante los desafíos!

¡Nunca la habían vencido bebiendo y nunca la habían vencido en la cama!

—Bueno... no nos importaría, ¿sabes? —comenzó Bekka.

Estaba claro que nunca pensó que diría esas palabras, pero después de la revelación de lo que había hecho por Mira, se sintió increíblemente agradecida con esta persona.

"¿Eh? ¿Te importa qué?"

—Si quisieras casarte con él —terminó Lailah.

"...¿Estamos de nuevo?"

Sin que Exedra lo supiera, sus esposas estaban nuevamente discutiendo sobre su vida amorosa, pero él estaba demasiado concentrado en la vista frente a él como para darse cuenta.

Después de casi dos días completos en el mar, finalmente pudo ver a Samael en el horizonte.







"¿Papá?", preguntó Mira de repente.

"?Hmm?"

"¿Habrá muchos enemigos aquí?"

Una sonrisa sádica se extendió en el rostro de Exedra.

"Eso espero."

Mira esbozó su propia sonrisa psicótica y alegre. "¡No puedo esperar!"

"Miau." (Estáis los dos locos.)

